

Jorge Medina Viedas

## ¿Y si regresan los priistas?

**E**l gobierno de Felipe Calderón, a través del Partido Acción Nacional y apoyado en una *campaña sucia* contra el PRI, diseñada por el mismo comunicólogo que creó la frase “un peligro para México” contra Andrés Manuel López Obrador, se propone crear una percepción en la opinión pública que le permita acortar la ventaja que tiene el PRI en las encuestas respecto de las preferencias electorales.

La conocida y repetida afirmación anterior es tan obvia como el hecho de que dicha campaña lleva la ladina intención de querer ocultar la realidad. Es decir, culpar de lo malo al otro y, al mismo tiempo, restar, o incluso negar, la desastrosa realidad en que viven los mexicanos. Una vez más, pues, se establece un modo de gobernar que prioriza las encuestas, la simulación y las verdades a medias. O sea, jugar al gobierno, pensando que es una empresita, con visión de tenderos y gerentes.

Todo ello implica asumir cierto tipo posiciones políticas. El presidente Calderón, a quien parece gustarle más viajar, volar a otras partes vendiendo una realidad que imagina y no la real, en una especie de fuga hacia atrás, dejó de importar el conjunto del país y decidió partidizar su gobierno. Goberna para los suyos y lo hace sin

cortapisas. Así lo evidencia quien excluye y considera que no necesita de los demás.

No es cualquier cosa. Se trata de un nuevo autoritarismo sin hegemonía partidista, esencial en la derecha heredera de Franco en España, en la actual de Sarkozy en Francia y en la de Berlusconi en Italia; una nueva derecha que, aprovechando la retirada del socialismo, se ha servido de la democracia para cambiar su contenido en la práctica y darle un trato de conveniencia en atención a las leyes de un mercado generador de injusticias y de sociedades alienadas. Para simplificar: esta nueva derecha tiene más del *aznarismo* que del *gaullismo*.

Por eso se quiere hacer encajar esta estrategia de comunicación que pone el acento en lo negativo enarbolando la libertad de expresión (la calumnia, la mentira y hasta la amenaza de reincidir en la mentira, en la calumnia y la amenaza es permitida por la democracia), estrategia que apela a la rusticidad de las

masas, buscando desatar los peores instintos de sectores sociales, cuyo criterio de discernimiento informativo e intelectual corresponde a los niveles culturales que medios como la televisión han creado.

Se sostiene el sofisma de que la democracia valida estos modos de cultura política. Es la táctica de mentir y mentir. Una epigonía de la lógica de *ganar ganar*. Al parecer la campaña parece tener algún efecto. Al menos en algunos periodistas

afines al PAN que no sólo pedían a gritos una estrategia así, tan sucia y lapidaria como fuera posible, ante el “peligro” que significa el PRI. Son los que ven amenazados su condición de beneficiarios del gobierno panista. No pocos tienen muertos en el clóset. Se vieron bien favorecidos del PRI. Cuando vieron que éste iba en picada, saltaron al barco panista y se integraron a su tripulación mediática. En sordina o abiertamente. Unos hasta asesoran a las antes odiadas instituciones represivas. Por ello su temor es doble. Otros rápidamente se sumaron a la línea de acusar al PRI de tener nexos con el *narco*. No sólo eso. Hasta aplaudieron y sienten que no todo está perdido. Están luchando contra la ventaja priista con todo. Sin embargo, no dejan de preguntarse: “¿y si regresan los priistas?”

Pero a pesar de la labor de unos y otros, y de la *campaña sucia* en paralelo, no se puede ocultar la realidad. Y la realidad es que el país va a la deriva. Nunca se había visto tanta ineptitud y tanta estolidez política en el gobierno federal. La delincuencia mantiene su ominosa presencia en el territorio nacional. Y mientras el gobierno de Felipe Calderón presume que detiene a capos o a *narcojuniors*, los índices de delincuencia siguen creciendo y como hongos brotan más delincuentes. Las ciudades del país se han vuelto lugares sin ley. Sitios otrora tranquilos, hoy sus comunidades viven sometidas



al miedo y al terror. Nadie puede decir con apego a la verdad que el clima del país es de seguridad y de tranquilidad.

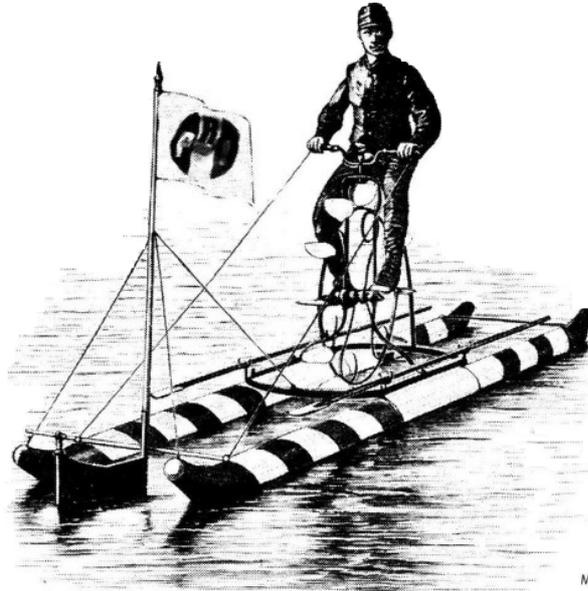
Y se van a perder durante 2009 más de 500 mil empleos. Tampoco el

país va a crecer económicamente.

Y uno se pregunta: ¿Mete las manos al fuego el jefe de las huestes del partido del gobierno por el responsable de la Seguridad Pública del gobierno de Felipe Calderón, Genaro García Luna, de quien

se dice da protección a Joaquín Guzmán Loera, y se reveló una fastuosa mansión en Tlalpan de la Ciudad de México? ¿Las mete? ■■  
[jorge.medina@milenio.com](mailto:jorge.medina@milenio.com)

**A pesar de la labor de unos y otros, y de la campaña sucia en paralelo, no se puede ocultar la realidad. Y la realidad es que el país va a la deriva. Nunca se había visto tanta ineptitud y tanta estolidez política en el gobierno federal**



MARIO FUANTOS